

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas-  
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. partic. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

25 JULIO.

Mis queridos amigos: Hecho por demás escandaloso es el de que acaba de dar ejemplo el Gobierno intruso contra la libertad de la Iglesia. El Cardenal Vicario, de orden de Su Santidad, publicó un *instituto sacro* invitando a los fieles a celebrar la próxima fiesta de San Pedro *in vinculis* ya que no con la antigua pompa, con duplicadas e incensantes oraciones para que el Señor se digne pronto romper también maravillosamente las cadenas que tienen aherrado al sucesor del príncipe de los apóstoles. Colocado el *instituto* a las puertas de las iglesias, de repente y cuando los romanos se agrupaban a leerle, los esbirros de la autoridad, con las formas más desortosas e infernal rabia, comenzaron a rasgar unos y a llevarse otros, para que sirvieran de base al secuestro. Inútil es decir que el acuerdo de esta que se llama autoridad produjo la más terrible sensación en el público, y a no mediar la prudencia de personas respetables, no hubiera faltado alguna desagradable escena. Como no hay medio legal de coonestar tan arbitraria medida, y como es una prueba más de lo que son aquellas garantías que el excomulgado dió a la Santa Sede, la secta añade al abuso de fuerza del Gobierno las calumnias más atroces con la autoridad eclesiástica, suponiendo que el *instituto sacro* era un llamamiento a las pasiones para derrocar a mano armada el actual Gobierno. A más, cien mil ejemplares de una contestación al Cardenal Vicario eran esparcidos anoche por las calles de Roma, en los que la dignidad personal y lo sagrado del ministerio eran villanamente vilipendiados. ¿Qué decir de un Gobierno que se constituye en protector de tales ataques? ¿Qué de la autoridad local, cuyos agentes secuestran la palabra de oración y propagan la de revuelta? ¿Qué decir de aquel Corcelles sobre la libertad de la Iglesia? ¿Se atreverá Gourriers a escribir nuevamente al duque de Broglie, como lo hizo el 12 del actual, para asegurarle que la independencia del Pontífice no tiene más enemigos en Roma que la actitud subversiva de ciertas gentes? ¿Quiénes son esas gentes sino el ministerio con el *galantuomo*, su política, sus ejecutores, su prensa? Creo que a estas horas, aunque el hecho del secuestro y rotura del *instituto sacro* es por demás público, ya estaba oficialmente en manos de los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede para que hagan una vez más presente a sus Gobiernos el estado cada día más intolerable en que el abuso de fuerza y odio secreto del Gobierno piomontés colocan a la Santa Sede.

Previendo Minghetti que esta no podía menos de obrar así, pretendió anticiparse a las consecuencias y ayer, a las cinco de la tarde, después de un consejo de ministros que duró tres horas, envió a Nigra un despacho de excusa cerca del duque de Broglie, diciendo que el secuestro del *instituto sacro* no se llevó a cabo para impedir a la Iglesia que diga lo que le plazca, sino porque dados los grupos de ciertos partidos que comentaban la palabra del Cardenal Vicario, temió la autoridad un conflicto y logró evitarlo. ¿Por qué satisfacción, que nadie pide, a Francia, y no a Inglaterra, Austria, etcétera? Gran miedo se llama esta figura.

Aunque menos fácil de probar su origen oficial, el otro hecho también escandaloso de haber roto los dedos a los ángeles de gran tamaño que sostienen las pilas de agua bendita de la Basílica Vaticana, sirve de pábulo a la secta que le produjo para acusar de negligencia a los guardianes pontificios y pedir que todos los objetos de arte, es decir, las iglesias, pasen bajo la custodia del Gobierno. Del Gobierno que expolia, que secuestra, que insulta y deja insultar. Y para que tan paternal custodia no se retrase, hoy publica *El País* una larga lista de las antigüedades paganas destruidas por los Papas, a quienes llama *buzurros*, desde San Pedro a Pío IX. Y llora sobre ellas, maldice los templos y bellezas católicas, en su lugar levantadas, y pide que se restablezca la verdad, artística, demoliendo a su vez lo que los Papas construyeron en odio a la civilización. ¿Quién duda, oyendo y viendo tales cosas, de que, en efecto, el drama de la revolución tiene tres partes: Francia, España y, sin remedio, Italia? Cuando un Gobierno, a vista de lo de Francia y España, fomenta en Italia, lo que en esos países produjo lo que vemos, es por demás seguro que Italia heredará en breve de España lo que esta heredó por su voluntad de Francia, la *Commune*.

Desearán estas gentes que el Shah de Persia visitase Roma para en fiestas extraordinarias probarle que Roma es feliz desde que tiene cautivo al Papa; temblaba el municipio, y más la clase contribuyente, de que el Shah viniese porque las fiestas sin dinero para celebrarlas, son entiendo *amore Dei*. Llenos de envidia el *galantuomo* por el espléndido recibimiento parisense, quería a toda costa parodiar otro en Roma, pero el Shah no quiere venir por ahora, y todo queda en calma. ¿Quién dirán Vds. que tiene la culpa de que el Shah se haya visto

privado de ver la ciudad de las ex-siete colinas, de alojarse en el palacio robado Quirinal, de probar que Italia y... Persia se hallan estrechamente unidas? Pues tiene la culpa la *pression* de Pío IX! ¿Cómo un pobre anciano, preso, garantido por el piomontés, expoliado por el idem, puede ejercer *pression* sobre el ánimo del rey de reyes de la Persia, obligándole a hacer alto en Turin, cuando él quería venir a Roma? Y cómo —esto se lo calla la corte subalpina— la *pression* de Pío IX se extiende a Víctor Manuel y comparsa, que anhelaban tal venida y no la obtienen porque el Papa se opone? El que hizo apuntar los cañones contra el Papa, sin dársele un ardite de la *pression* pontificia, ¿gharia caso de la voluntad del Papa en asunto que es al Papa del todo indiferente? Otra será, pues, la causa de que el shah no haya complacido al piomontés y demás *buzurros*; ha habido prisión en efecto, y es la propia de un monarca amante del derecho, que negándose a pisar la ciudad robada, ha dado a entender al usurpador que aun hay fuera de Europa quien condena la barbarie de los civilizados de Europa. Si el *galantuomo* hubiera consentido en seguir cazando lejos de Roma, el shah hubiera venido a Roma, porque sus deseos, clara y públicamente manifestados a los señores Nuncios de Bruselas y París, son de conocer personalmente al gran Pontífice. La política piomontesa es causa de que no cumpla tales deseos, siéndole materialmente tan fácil.

La alocución que la secta da como impresa ya y conocida sin saberlo, pero cierta, y que Su Santidad ha pronunciado en el Consistorio privado de hoy contra el piomontés, familia y defensores, sigue ocupando el ánimo de los excomulgados, y tanta importancia le dan, en términos tan extraordinariamente violentos está concebida, —nunca lo serán tanto como las bombas,— que el ministro de Gracia y Justicia Villani ha creído oportuno oponerle una anticipada rémora, enviando con fecha del 22 una circular a todos los procuradores del rey, en que les ordena que en el caso probable de que la Enciclica del Santo Padre contuviese algo ofensivo al rey o a las leyes del Estado, que la secuestran en el acto, que encansen a los periódicos que la publiquen, y procesen a los Obispos y Curas párrocos que se atrevan a comunicarla a sus feligreses o leerla desde el púlpito. He visto la circular secreta digna de un Villani, por los términos indignos con que trata al Sumo Pontífice, y por las medidas de rigor que ordena. Si hay alocución y tienen lugar tales medidas, un paso más hacia el abismo dará la casa subalpina.

Otra circular secreta, pero telegráfica, dirigió ayer Venosta a todos los prefectos de la buzonía, participándoles que habiendo recibido el Gobierno aviso seguro de que el párroco español, Sr. Santa Cruz, iba a penetrar en Italia para albergarse en el Vaticano, les encargaba bajo su más estrecha responsabilidad se apoderaran de su persona, y de cárcel en cárcel lo depositasen en manos del Gobierno español republicano. Para obrar así, Venosta no había tenido más aviso que un despacho de la *Agencia Haas* en que anunciaba que el Cura Santa Cruz, exonerado por D. Carlos VII y vestido otra vez de eclesiástico, salió de Francia para Roma con objeto de echarse a los pies del Pontífice. Y para cohonestar tan arbitraria medida no tenía Venosta más razones que las caricaturas públicas, representando al Santa Cruz en actitud de arrancar los ojos a los prisioneros liberales, de despelar mujeres vivas, de abrir el vientre a las madres para extraer el feto, por ser hijo de liberal; de no comer más que carne de republicanos, de beber su sangre en vasos formados de sus cráneos, de viajar en coches tirados por liberales y de dormir sobre pieles de idem con almohadas y sábanas de lo mismo. Hecho, pues, del Santa Cruz el ser más abominable de la tierra—y cuenta que a ser todo cierto no hubiera hecho la mitad de lo ejecutado por algunos de sus pintores—el Gobierno piomontés, aprovechó la ocasión de servir a ese federal, o lo que sea, de echar en cara al francés su longanidad con los carlistas y en particular con Santa Cruz a cuya extradición se había negado, según la señora *Haas*, de calumniar al Vaticano suponiéndole abrigo de criminales y de dar un buen rato a los patriotas italianos que no con gran valor para acercarse a un carlista libre le hubieran tenido y grande para matarle si les daba atado y... con precauciones. Apoderado del público tal noticia, unos, los *buzurros*, la creyeron y excitaron las masas a no permitir tal afrenta y a matar al español; otros, los católicos, la dejaron en cuarentena, no juzgando que el aludido cometiese el despropósito de entregarse vivo en manos de sus enemigos e italianos. Pero la prensa liberal dió pelos y señales: la *Gaceta* de Italia señaló día de llegada, ayer, y alojamiento, comunidad de Trinitarios de Condors y no hubo más remedio que aguardar la llegada del Sr. Santa Cruz.

Contaban los *buzurros* con que la autoridad le mostraría al público bien atado y amurallado por algunas compañías de tropa, pero aun así, tanto se había hablado de la ferocidad valerosa del viajero, que con sana prudencia cre-

yeron del caso armarse de puñales, dagas y revolvers para ocurrir ciento contra uno a cualquier eventualidad desagradable. Unos grupos se estacionaron en el ferro-carril, otros en plaza Colonna y de España, otros en la plaza Condotti. Los pocos Sacerdotes españoles que hay en esta ciudad bien de transformar el sombrero nacional por el romano o francés, pues que la canalla, en su afán de descubrir a Santa Cruz, pasaba vigoroso examen a todo traje talar. Por mal de sus pecados, un Párroco de la diócesis de Jaen, pariente creo del respetable señor Monescillo, acertó a dejarse ver en plaza Colonna acompañado de dos frailes trinitarios de San Carlos. La turba, atribuyendo al Párroco español la fisonomía, talla y demás, cuyas señas daban los periódicos para que no escapara el que había sido tantos días la pesadilla de los liberales, comenzó con sus ordinarios ahullidos a alarmar al público, gritando: «¡Allá va Santa Cruz!» El aludido, que a hallarse en condiciones menos desfavorables, no hubiera dejado de mostrar a los *buzurros* que no es tan fácil asustar a los españoles, tuvo a bien escurrirse y cambiar rápidamente de sombrero, gracias a un Canónigo romano que le prestó el suyo. Sucediósele otras escenas semejantes con algún desapercibido; rabó la secta porque Santa Cruz no parecía, y dice hoy que está escondido en el Vaticano o en los conventos, sin duda para autorizar un legal registro y mantener en alarma el sentimiento patrio. ¿Qué vergüenza para España, que sus súbditos en esta se hallen entregados al azar de las pasiones revolucionarias sin un misero representante oficioso a quien recurrir en desagravio! ¡Y qué nueva prueba de la situación de la Santa Sede, que aun dadas por reales las faltas disciplinarias de Santa Cruz, no puede recibir en sus brazos al supuesto reo!

Veo que esta se prolonga; no la cierro sin añadir que Su Santidad ha recibido una notable carta de D. Carlos VII que ha producido gran gozo. Participo de él mis lectores, como su afectísimo.

TAMIRIO.

## LA ASAMBLEA FEDERAL.

La Prensa escribe el siguiente artículo:

«La Cámara constituyente está muerta en la opinión pública; no hay partido político, incluso el federal, que deje de negar autoridad, capacidad y prestigio a la actual Asamblea, no ya para salvar en poco ni mucho los comprometidos intereses de la nación, sino ni aun para representarla en la apariencia y de un modo interino.

Las primeras Cortes federales que se han reunido en Madrid exceden a toda ponderación en lo malo; nunca, jamás, ni en los tiempos de mayor decaimiento en el país se había reunido una Asamblea tan nula de origen, tan inepta en sus individuos, y que en menos tiempo se desprestigiase ante la opinión; hasta tal punto llega su nulidad, que ni amigos, ni adversarios, ni nadie absolutamente, le concede una fuerza para lo bueno. La Cámara, en resumen, es considerada ya como un cantón, pero un cantón de cal y canto.

Esto no obstante, se la ve de vez en cuando dar una visible sacudida; hace contorsiones, parece como que trata de arrancar la fría losa que la opinión ha colocado en su sepultura; pero todo en vano, todo inútil, los muertos no se levantan como no sea por el galvanismo, para caer nuevamente desplomados en su sepulcro.

El sepulcro de los constituyentes federales no es todavía repulsivo ni desagradable toda vez que aun descansan en el palacio del Congreso; pero la fuerza eléctrica que alguna vez los agita en su tumba, es horrible, es atroz.

Nada menos que el incendio de una capital de primer orden, necesitan esos cadáveres para moverse y agitarse: la luz del incendio les hiere, al parecer, en la pupila, el monstruoso ruido de centenares de edificios que se desploman, parece como que conmueve sus atreídos y agorrotados nervios, y por un momento todo hace creer que vuelven a la vida; pero nada, un instante después vacilan y caen inertes como figuras de yeso: los muertos no resucitan.

Que arde Alcoy a manos de los internacionalistas federales; que perecen devorados por las llamas sus más importantes edificios y los que encierran preciados talleres de industria y de trabajos; que queman hombres vivos bañados en petróleo! Los diputados federales se revelan en el Congreso, se agitan y vociferan; al día siguiente, donde había llamas hay cenizas, donde debía haber justicia hay quietismo e impotencia.

Que unos cuantos federales nos roban nuestros mejores buques, y lo que es peor, deshonran la bandera nacional sustituyéndola con la turca! Vuelve la Cámara a dar sacudidas y a tomar aspecto justiciero, y nada, al siguiente día los sublevados se convierten en piratas, y eso porque un ministro lo decreta y las Cortes vuelven a su idiotie y mansedumbre.

Que incendian y saquean a Sevilla! Que bombardean a la indefensa y heroica Almería! Lo de costumbre, fiebre momentánea, arrebatos pasajeros; los incendios se quedan cometidos, los piratas ponen rumbo a otro punto para re-

petir la hazaña, y los diputados constituyentes vuelven a su impavidez y a su indiferencia! hasta Payela que tuvo un arrebato de sangre con las noticias anteriores, estaba ya ayer en el Congreso bueno y sano (de lo que nos alegramos).

Si a pesar de todos estos hechos, hay quien cree que la opinión pública concede todavía alguna condición de vida política a la actual Asamblea, que se presente en la casa de flores del Retiro, donde será admitido como bicho raro.

Para nosotros, la Cámara es impotente e incapaz, vicios ambos de nulidad en la cosa. Y aunque el ministro de la Gobernación, después de dar lectura a los partes recibidos de provincias, y de los que nos ocupamos en otro lugar, les dijo ayer a los diputados que en muchas poblaciones se operaba una favorable reacción para la autoridad del Gobierno y el prestigio de la Asamblea, la verdad es que esa segunda parte nos pareció un refinado sarcasmo, dicho con la irónica galantería del Sr. Maisonnave.

La Cámara actual es abortiva de nacimiento; vino a la vida sin conciencia de su misión, y aunque la hubiera tenido, le habría sido imposible realizarla por falta de memoria, inteligencia, y voluntad; su muerte ha sido prematura como la de todo monstruo, y aunque todavía no se quiere convencer de ello, la opinión pública le ha extendido el parte de defunción, y ya sabemos todos que el fallo público es inapelable.

## PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de París:

«Mac-Mahon recibió ayer una invitación directa del emperador de Austria, para visitar la exposición de Viena y había en el círculo presidencial el deseo de que el duque de Magenta, cuya ilustre esposa tiene posesiones en Austria, e iba ante de la guerra casi todos los años a las grandes cacerías de Hungría, se encontrase en Viena con el emperador de Alemania que debe ir allí en la primera quincena de Agosto. El vencido de Sedan ha creído que su patriotismo le impedía asistir a fiestas en el extranjero, mientras las tropas alemanas que han evacuado ya a Belfort, Sedan, Nancy y Metz ocupasen aun a Verdun, y ha dicho que no abandonará a Versalles interin la Francia no se vea libre de la ocupación extranjera. El Gobierno sabía además que la oposición republicana habría aprovechado este viaje para que Gambetta, Grevy y tal vez M. Thiers mismo, que han recibido para ello numerosas invitaciones, fuesen a Nancy y a Belfort, donde habrían tenido lugar grandes demostraciones políticas. También ha debido tenerse en cuenta que el cólera se halla seriamente extendido en Viena, donde ha muerto uno de los jurados franceses, comerciante que era en la calle de la Paz, de París, y que había ido a desempeñar sus funciones en la capital de Austria.

Los últimos días de la semana se han señalado por grandes desgracias en París y sus inmediaciones. En Rueil el incendio de materias inflamables en un almacén, producido por una fatal inadvertencia, ha causado una verdadera catástrofe. Dominado el primer fuego, que solo había producido tres víctimas, uno de los bomberos tuvo la fatal idea, queriendo evitar nuevos desastres, de bajar con luz a profundas cuevas donde suponía existir grandes barricas de petróleo. Estas, sin duda mal cerradas, se inflamaron, y un estallido horrible, abriendo en cascadas el edificio, mató o hirió como metralla a más de 40 personas, conciales, bomberos y gran número de celosos ciudadanos. Sucedió esto la víspera de la feria y fiesta patronal de aquel lindo pueblo, sumido hoy en el luto y en el dolor. También las tempestades, hijas de los grandes calores de estos días, han herido con rayos a muchas personas dentro y fuera de París.

Para Setiembre se anuncia al fin el consejo de guerra del mariscal Bazaine que preside el duque de Aumale, y cuyos vocales son los generales Chaveau-Latour, Tripier, Vinoy, Martimprey, Lamoignon y Princeteau.

Rochefort parte al fin desterrado a la Nueva Caledonia. Sus hijos quedan al cuidado de sus parientes.

Después de horas deliciosas pasadas en Milán, cuya incomparable catedral apareció iluminada anoche, el shah de Persia ha partido hoy por el Semerny a Viena, donde solo estará ocho días, trasladándose por el Danubio a Constantinopla.

Un periódico de Londres, *The Daily News*, con referencia a noticias de Berlín, dice que el apresamiento del *Vigilante* por la fragata alemana *Federico Carlos* ha causado en la capital de Prusia tanta sorpresa que no se acaba de comprender el asunto. Creíase allí, sin embargo, que la intervención del buque alemán se relacionaba con la *Internacional*; pero es lo cierto que en Francia se le da un carácter muy diferente. *La Patrie* ve en ello un conflicto, que si continúa degenerará en intervención europea, y el envío de una escuadra inglesa a nuestras costas del Mediterráneo puede muy bien responder a semejante eventualidad.

No queremos detenernos a pensar en ello; más grato nos es mecernos con la esperanza de que la desventura de España no llegará a tanto; pero a tales desmanes se entregan los republicanos con sus desavenencias intestinas, y tal escándalo producen hoy en Europa, que bien pudiera suceder que las grandes potencias juzgaran conveniente poner término a este foco de disolución, de cuyos perniciosos efectos tienen razón para querer preservarse. Acerca del carácter de la revolución española, el periódico francés citado dice lo siguiente:

«Una cosa nos parece digna de ser notada: queremos hablar de la imitación completa de la *Commune* de París, de la nueva importación a España de sus procedimientos. El sistema jacobino que, después de haber nacido en nuestra revolución de 1789, se había esparcido por el mundo, produciendo los movimientos revolucionarios, de 1848, el jacobinismo triunfante en Setiembre de 1870 no está hoy de moda, es-

tá desacreditado, se va más allá. Es el 18 de Marzo, es el internacionalismo, es la *Commune* lo que constituye escuela; siguiendo nuestro camino, España está en el de dar la prueba más triste de ello.

La consigna de la revolución ha dejado de ser República unitaria, una e indivisible, para convertirse en República federal separatista. Las fuerzas de la revolución, en lugar de apellidarse, como en otro tiempo, *patriotas*, no son otra cosa que una legión de insurrectos a las órdenes de la *Internacional*, que celebra sus sesiones en Londres, Bruselas, Ginebra o Nueva-York, es decir, en el extranjero. En cuanto a sus medios de combate, consisten especialmente en la captura de rehenes, a quienes sacrifican.

Disolución de la nación, supresión de la patria, rehabilitación de la venganza y del asesinato, tal es, en el espíritu de la revolución, la última palabra del progreso y el objeto real y verdadero de la civilización moderna.

Si en España hay quien dude de esta tristísima verdad, que recuerde los sucesos de Alcoy, bien recientes por cierto, fije su vista en Cartagena, Almería y Sevilla, y procure después distinguir el derrotero que ha de conducirlos a la regeneración prometida.

De nada sirve cantar las excelencias de la reforma ni pulsar la lira de Jeremías para confundir en las maldiciones de los reprobos a los que impulsados por su celo van más allá de los pactos convenidos. El principio es malo en sí, los procedimientos, lejos de alterarlo, más bien lo caracterizan y las consecuencias son fatalmente deplorables, hoy en España como ayer en Francia. No hay duda posible.

La Cámara de los llores de Inglaterra se ocupó el 25, por última vez, en el proyecto de ley relativo a la reforma judicial, de que en otra ocasión hemos hablado a nuestros lectores, y no obstante la oposición de lord Cairns y del Obispo de Canterbury, quedó aquel aprobado, con las enmiendas introducidas por la Cámara de los comunes.

Sin embargo, lord Cairns propuso que la presidencia de la Cámara de cancillería, una de las divisiones del tribunal supremo de apelación, se confiara de derecho al lord canceller.

La Cámara aprobó la proposición, y el Gobierno se avino considerándola como una exigencia que nada podía excitar las susceptibilidades de la Cámara popular. La reforma queda, pues, consumada, con el sentimiento, por parte de sus autores, de que a la debilidad de mister Gladstone debe atribuirse el que no haya sido completa.

Leemos en el *London and China Telegraph* del 14 de Julio el siguiente despacho telegráfico del Japon:

«Ha estallado una insurrección en la pequeña ciudad de Bihuzon, a unas cien millas de Nagasaki. Los insurgentes, en número de cincuenta mil, se han apoderado del fuerte de Tihidho, residencia de las autoridades civiles. Quemaron todos los edificios y dieron muerte a los dependientes del Gobierno, logrando únicamente escapar a Sagú.

Una circular de la autoridad de Nagasaki dice que la insurrección es un movimiento de los labradores contra los habitantes de la ciudad. Los insurrectos quemaron los archivos y casas de los que no quisieron unirseles, y cortaron los hilos del telégrafo.

La *Nova Free Press*, de Viena, anuncia la posibilidad de una guerra entre China y Rusia, pues mientras esta protege la insurrección que ha estallado en la China occidental, el Gobierno de Pekin se prepara a conquistar el estado de Kachgar, que Rusia tiene bajo su protectorado.

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto fechado el 17 de Julio último, por el que se aprueba el reglamento del Consejo superior de Sanidad, que inserta el diario oficial.

Ya decíamos nosotros que la ley de razas votada por la Asamblea federal había de dar lugar a arbitrariedades sin cuento: la *Politica* dice:

«En uso o abuso de la última ley votada por las Cortes, el Gobernador civil de Vizcaya (es a las diputaciones a las que se concede esa facultad) ha impuesto a aquella provincia una contribución de cuatro millones de reales, para destinarse a la creación de fuerzas que operen en aquel señorío.

«Una comisión, compuesta de personas de reconocida probidad y conocimientos del país, se encargará de hacer el reparto de dicha contribución. Los ayuntamientos repartirán entre los vecinos de sus localidades las cuotas que les corresponden satisfacer, teniendo en cuenta, para librar a aliviar del peso de esa contribución, los servicios, dispendios y sacrificios hechos por los ayuntamientos y vecinos liberales.

«Igualdad y justicia republicanas.»

Leemos en la *Gaceta Popular*:

«Anteayer, al salir de Santander el tren *express*, debía embarcarse también una pequeña fuerza de infantería con dirección a Venta de Baños; pero al ir a efectuarlo, y estando ya en los coches algunos soldados, se acercaron a los oficiales unos sargentos anunciándoles su resolución de quedarse en Santander: ni los ruegos, ni las amenazas de dar parte pudieron hacerles desistir de su propósito; el tren entre tanto estaba detenido, y al fin hubieron de quedarse, con repugnancia, algunos oficiales con la fuerza que no quiso salir a su destino y sólo marcharon con los demás oficiales unos pocos soldados obedientes.

Así nos lo refiere un testigo presencial.»



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 1.º de Agosto de 1873.

## ¿EN DÓNDE ESTÁ ESPAÑA?

Yo no veo ahí a España.  
CASTELAR.

Es cosa particular lo que sucede al gran orador de la democracia. El Sr. Castelar, que prefirió en hora menguada para él la libertad a la Religión, rara vez sabe prescindir de esta, bien para combatirla; bien para abrigrarse bajo de su manto; y nunca es tan elocuente como cuando se exalta al recuerdo de las glorias cristianas. El Sr. Castelar que ha contribuido como pocos a desgarrar el seno de la madre patria y a falsificar su historia, en cuanto se deja llevar del impulso espontáneo de su corazón conviértese en poeta que parece ensayar algunos cánticos de nuestra inmensa epopeya. En muchas cosas se ha contradicho a sí mismo el Sr. Castelar, sosteniendo hoy lo que atacó ayer, y aún se les ha visto ensalzar, casi a la vez, diversos criterios económicos cuando en pocos días ha debido perorar en diferentes provincias; pero en lo que toca a la Religión y a la historia patria; sus contradicciones son constantes.

Diríase que hay en él dos hombres: el que discurre y raciocina con las nobilísimas facultades que le son propias, y el que como eco más o menos sonoro debe limitarse a reproducir las ideas de su partido, el que vé y se extasia ante el catolicismo y España, y el que por obligación de oficio afronta a España e impugna el catolicismo.

Solo teniendo este presente pueden comprenderse los discursos del Sr. Castelar. Anteayer concluyó su discurso, no libre de tonterías vulgares sobre la inquisición y la monarquía, con este bellísimo arranque de legítimo españolismo.

«¡Ah! yo no veo al patriota en el diputado que se va de aquí a sublevar las provincias, que rompe la patria, que pone una bandera odiosa y odiada sobre el tope de las naves de D. Juan de Austria y del marqués de Santa Cruz; yo no veo ahí a España!»

Castelar veía claro al pronunciar estas palabras: España no está ahí. Pero tampoco está en el Congreso; tampoco está en los ministerios revolucionarios, tampoco está en las escuelas ateas, tampoco está en la revolución, ni en nada de eso que se llama mala-mente civilización moderna.

«Pues qué! ¿Hay alguna diferencia esencial entre el diputado que se va a proclamar la federal en Cartagena y el que se queda a proclamarla en la Asamblea de Madrid? La patria, ¿no queda rota del mismo modo fraccionándose al Sr. Castelar en el proyecto de Constitución que dividiéndola Roque Bárcia en la Justicia Federal? ¿Acaso el Gobierno que el Sr. Castelar apoya, mantendrá en el tope de las naves de D. Juan de Austria y del marqués de Santa Cruz la bandera que estos héroes de la Religión y de la patria con tanta gloria enarbolaron?»

El Sr. Castelar condenando a los federales de Andalucía, se ha condenado a sí mismo y a todo el partido liberal; y al publicar la razón por la que no reconoce a España en aquellos rebeldes, ha confesado que nosotros decimos verdad cuando aseguramos que el liberalismo no es español y que el espíritu de España se ha de buscar en otra parte.

Nosotros, más serenos y desinteresados que el Sr. Castelar, no vemos a España en los que no llevan la bandera católica y monárquica; no la vemos en los que rompen la patria; no la vemos en los que hacen de la política un oficio para medrar a costa de los buenos y de los incautos. Y al juzgar así, tenemos razón completa; lo atestiguan las palabras del orador republicano y los aplausos con que fueron recibidas por la Asamblea.

«Habremos de demostrar que en este caso se encuentran no solo los gobernantes de Andalucía, sino también los gobernantes de Madrid que hacen lo mismo que aquellos, los radicales, los unionistas, los progreseros, los moderados y todas las castas liberales que lo han hecho en su tiempo? Creemos excusado el trabajo de argumentar sobre este punto, porque ninguno de dichos partidos se atreverá a decir que él sostenga la bandera española que triunfó en Lepanto. Todos ellos han contribuido a dividir a la familia española; todos a socavar las bases de nuestro edificio social; todos a oscurecer los esplendores de nuestra historia; todos a empujarnos y a quitarnos el carácter que Dios y los siglos habían impreso a este pueblo. Nada pueden los madrileños achacar a los andaluces, que estos no puedan a su vez achacarles a ellos, dejando aquellos y estos que nosotros podamos decir: todos son iguales, todos a cual peores, en ninguno de ellos está España.

«No! La España que es católica, no puede hallarse en los krausistas que niegan a Dios, ni en los republicanos que niegan y blasfeman del Catolicismo, ni en los progresistas, cuya política se reduce a perseguir a Sacerdotes y monjas indefensos, ni en los moderados, que hacen de la religión un me-

dio de reinar y una institución humana; la España que es monárquica, no puede hallarse en aquellos que destruyen la monarquía ni en estos que la encadenan y envilecen; la España, que es hidalga y honrada, no puede hallarse en los que juegan con los principios, se burlan de la justicia, medran con la inconsecuencia, pretenden hacer de los católicos una raza de ilotas, y restablecen gritando igualdad, las razas antiguas que el cristianismo había abolido.

Tan cierto es esto, que el Sr. Castelar, que no vé a España en los insurrectos de Andalucía, tampoco se atreve a buscarla entre los insurrectos de Madrid, ni entre sus amigos. Para hallar a una raza española, el orador republicano tiene que salirse del círculo que le rodea, tiene que abandonar los campos en que el liberalismo ha sembrado la mala yerba de la incredulidad y el egoísmo, y trasladarse a las montañas del Norte, en donde la religión ha conservado, aun en sus adversarios, el espíritu de energía y la abnegación que producen los actos heroicos.

«Yo la veo en el voluntario de Estella, que con su mujer al lado, sobre cien quintales de pólvora (grandes aplausos) con la mecha encendida, aguarda a que llegue el facineroso carlista, para morir como bueno» (aplausos prolongados.) Sí, allí está la patria de Viriato, allí está la patria de Peláyo, allí está la patria del Cid, allí está la patria de Daoiz y Velarde, allí está la patria de la mártir Gerona y de la santa Zaragoza.» (Aplausos.)

Esto no es exacto. España está allí en el Norte y en el Oriente, en las santas montañas a donde no ha llegado la baba inmundicia del liberalismo; la España está allí en donde la religión y el amor a la monarquía conservan las doctrinas y la virilidad españolas; allí en donde ondea la bandera de Dios, Patria y Rey, que fué la bandera de los Juanes de Austria y de los marqueses de Santa Cruz!

Por quebrantada que esté, todavía no ha muerto España. Todavía Peláyo y el Cid y Daoiz y Velarde y los mártires de Gerona y Zaragoza tienen hijos e imitadores en esta heroica tierra. Castelar no se atrevió a nombrarlos; pero sin duda iluminaban su mente y conmovían su corazón, cuando veía a España sólo en el país en que están ellos.

Señor Castelar y señores republicanos que lo aplaudisteis con aplauso prolongado! España se halla dividida en dos campos; en el Mediodía están los liberales consecuentes, que se apropiaron el ageno, matan e incendian como todos lo habeis hecho desde el año 1834 de infanda memoria; en el Norte están los españoles que, no queriendo nada con el liberalismo, luchan por salvar las mismas instituciones que defendieron Peláyo y el Cid, Daoiz y Velarde.... En cuál de los campos está la verdadera España no hemos de decirlo nosotros: el grande orador lo dijo, y vosotros se lo aplaudisteis.

Oiganlo también los republicanos que no estaban en la Asamblea, oiganlo los amigos y admiradores de Castelar, oiganlo los electores que pusieron su confianza en los diputados de la mayoría, oiganlo todos los liberales y los tibios y los indiferentes; España no está con los que han mudado la bandera cristiana de nuestros mayores, en los que proyectan divisiones insensatas, ni en los que despojan y asesinan, sino en los que levantan la bandera que al marqués de Santa Cruz, a D. Juan de Austria, al Cid y a Peláyo condujo a la victoria; en los que creen lo que ellos creyeron, esperan lo que ellos esperaron, aman lo que fué objeto de su cariño y rezan como ellos rezaron.

Si ahora nos fuese lícito preguntar al Gobierno y a la Asamblea de Madrid, les diríamos: ¿con cuáles estais vosotros? ¿Preferís los principios que luchan en el Norte o los que pelean en el Mediodía? La respuesta nos diría si el Gobierno y la Asamblea son españoles.

Los términos medios han perdido el campo: el balancin con que se han sostenido por demasiado tiempo está roto. Es preciso decidirse por uno de los extremos, o por el Norte o por el Mediodía, por la bandera de D. Juan de Austria o por la de D. Juan Contreras.

Ya sabéis en dónde está España. Escoged.

## INSURRECCION FEDERAL.

Cuando buscábamos hoy con verdadero afán alguna noticia consoladora, mediante la cual pudiéramos animar a nuestros lectores con la esperanza de que las terribles mortandades de estos días hubieran cesado ya, y cuando creíamos que, reprimido el movimiento insurreccional en alguna parte de Andalucía, se ocuparía solamente el ejército pacificador republicano en llorar sobre sus víctimas la muerte de tantos hermanos y correligionarios suyos, nos encontramos con la siguiente noticia, que es capaz de helar la sangre en las venas al ver el materialismo grosero que domina a esta desventurada sociedad.

«Parece, según un periódico, que se va a conceder el empleo de teniente general al mariscal de campo Sr. Pavía, y el de mariscal al brigadier Sr. Salcedo.»

Es decir, que cuando todavía permanecen insepultos los cadáveres de los infelices republicanos, seducidos por la predicción de instigaciones incesantes de los hombres que gobiernan, y animados a la rebelión por el ejemplo y la impunidad de tantos militares

cien y cien veces perjuros; cuando esos desgraciados, sin más delito, dados los principios del federalismo y de la revolución, que el de un celo extraordinario por la República han sucumbido, dejando sin consuelo a sus numerosas familias; cuando España, en vez de hundirse en el mar para no ser carlista, como decía Castelar, se anega en sangre federal derramada a torrentes por los mismos federales, se está pensando ya por el Gobierno en pagar servicios draconianos, mediante los cuales se sostengan en el poder unos cuantos días más, y los generales dulcifican el recuerdo de los horrores que han causado, con la esperanza de cobrar dentro de treinta días unos cuantos duros más en premio de sus patrióticos servicios por salvar el orden y la libertad. ¡Y los hombres que así se conducen se atreven todavía a pronunciar la palabra patriotismo!...

No es extraño que sean ateos si creen en su soberbia que todos los hombres son como ellos; pues si el mundo entero se compusiera de áceres de esta especie, no nos daría ciertamente idea de la grandeza del Ser infinito, justo y omnipotente que le ordena y le dirige.

Ahora comprendemos ese entusiasmo de las tropas que no acertábamos a explicarnos al ver que en nombre de la República combatían a los republicanos unos soldados rudos o sencillos que no podían fácilmente entender, según nosotros, el átomo más de libertad que distingue al vencedor del vencido; y es, sin duda, que ese entusiasmo, fabricado en los partes oficiales, era el anuncio del grado, empleo, ascenso, etc., que sobre el uniforme del que lo consiga, significará una mancha de sangre de un hermano liberal, al que ha herido con su liberalísima mano.

Por desgracia estos ascensos y honores, si así pueden llamarse, sin trastornar el sentido de la palabra, han de poderse prodigar tanto como los interesados desean y aun más de lo que el Gobierno quiere, en vista del aflictivo estado en que hoy, como ayer, y mejor dicho, aun más que ayer continuamos. Un parte telegráfico recibido esta mañana nos anuncia que la Villa de Madrid, de cuya tripulación decía posiblemente *El Imparcial* que había sido reducida a la obediencia por la energía del ministro de Marina, viene a aumentar el número de los buques insurrectos. Con este nuevo refuerzo es muy de temer que las fragatas obedientes caigan en poder de los buques sublevados si no los secundan antes en sus propósitos separatistas.

También dice *El Imparcial*: «Las fragatas sublevadas han abandonado a Motril después de haberse apoderado de los fondos de la administración del tabaco allí existente, y de 8,000 duros de las fábricas azucareras, que les han dado en letras. Las fragatas hicieron rumbo a Poniente, y con posterioridad se sabe que se encontraban al frente de Velez Málaga, donde se teme cometan también exacciones.»

Las últimas noticias de Valencia anuncian que los insurrectos se han apoderado por completo de la ciudad, y hasta dice el periódico citado que se sabe por confidencias recibidas de aquel punto que habían saqueado el Banco de España. *El Gobierno* cree que habrá ya comenzado el ataque, y no es de presumir que aquellos *bravos militares* traten de demorarle mucho ante la perspectiva de los galones, estrellas y entorchados que pueden dárles derecho en lo sucesivo a firmar una nómina en la que figuren guarismos más elevados.

Su decisión, pues, se confirma por el siguiente sueldo de un periódico moderado que llama demagogos a los ya vencidos, con tanta frecuencia, como les hubiera ofrecido sus servicios para salvar el orden si hubieran quedado vencedores.

«El general Martínez Campos avisa que ha recibido el parque sanitario, que no crea prudente aguardar más, y se marcha para Valencia por Torrente, Almar y Cuarte, para empezar el sitio.

Dicho general, a petición del cuerpo consular, ha dado a conocer a los habitantes de Valencia, mediante una alocución que insertamos en otro lugar, las bases propuestas por el Gobierno para dominar aquella insurrección, como primero y último paso de conciliación, a menos que vayan a buscarle antes de disparar el primer cañonazo.»

Y la Gaceta de hoy en su sección de noticias dice también lo siguiente:

«Según telegrama del gobernador de Valencia desde Alcañiz, a las seis de la mañana de ayer ha salido la columna para Catarroja con dirección a Torrente. La mayor parte de las fuerzas rebeldes son internacionales, y las únicas que quedan en la capital, publicando alocuciones, unas firmadas por el presidente de la junta, y otras por los internacionalistas. Desde este punto se oye fuego de cañón hacia la parte de Mislata: a última hora se asegura haber sido robado el Banco de España. Las facciones han desaparecido, excepto la procedente de Alcoy y Alicante, que desde Tabernes se dirigen a Bangarín cerca de Albalá. Ha llegado el material de guerra.»

Otro periódico dice:

«Los cantonales de Valencia, según carta fechada el 26, habían colocado cañones en las torres de las iglesias y en las de Serranos, y en las afueras tenían artillado el Molino, la Roqueta, el Portal de Cuarte y calle de San Vicente. Toda la gente de la huerta se había concentrado en la ciudad, en la cual se hallaba también el Enguerran con toda su gente y los voluntarios de Castellón, calculándose que no bajarían de 15,000 los insurrectos, que tenían 26 piezas y un mortero. Las municiones abundaban; no solo tenían las que de ordinario existían en Valencia, sino que además se llevaron las que había en el polvorín.»

Y en *La Discusión* leemos, aunque sin probabilidad ninguna de certeza:

«De Valencia solo sabemos que el general Martínez empezó ayer el ataque contra los insurrectos. Estos no se entendían. Unos querían rendirse a discreción, otros bajo ciertas condiciones y los menos trataban de sostenerse a todo trance.

El general Martínez había agotado todos los medios pacíficos. Roto ya el fuego, el telégrafo fué cortado entre Almansa y Caragente por la partida de Tomas y é ignoramos cuál es el resultado del ataque. Hoy probablemente recibiremos noticias.»

En Alicante, según *La Correspondencia*, se han tomado toda clase de precauciones. El gobernador reunió a todos los voluntarios y faltaron a la cita los comandantes conocidos por ser intrínsecos. De resultas sin duda de esto, el gobernador militar interino

de Alicante pedía al Gobierno, con urgencia, refuerzos y municiones.

Las demás noticias de Alicante y Cartagena, tomadas de los diarios ministeriales, son las siguientes:

«Hoy se ha pedido fuerza de Alicante para marchar a Orihuela, pues en aquella plaza apenas se puede dar el servicio cumplidamente.

«Ayer noche salió de Madrid para Alicante el general Salcedo, acompañado de tres ayudantes.

«El castillo de Elche (Alicante), se encuentra defendido por carabineros y voluntarios, dando estos el servicio de avanzadas y los carabineros el interior del castillo.

«La fragata *Tetuan* no está en disposición de hacerse a la mar. Los insurrectos de Cartagena la aman para ponerla en la boca del puerto y servirse de ella como de batería flotante.»

El corresponsal de Cartagena escribe también a *La Correspondencia* la siguiente carta:

«Cartagena, 30 de Julio.—Ayer, a la salida del tren, fué detenido en la estación de esta un oficial en traje de paisano, y entre bayonetas entró en la población. Dices que pertenece a infantería de marina y que intentaba fugarse con algunos fondos. Se añade que ha sido denunciado por su compañero. Se me asegura que la mayor parte de los contrabandistas que había en los buques que quedan aquí, se han ido anoche. Las descripciones son muchas, y parece se tomarán medidas para ponerlos coto.

Los voluntarios que debieron entrar ayer, lo han verificado anoche a las doce, con gran estrépito de cornetas, etc. Seguidamente, salieron unos 600 hombres de Iberia, según se dijo, con dirección a San Pedro de Pinatar.

Hoy se instalará en el Arsenal el gobierno de la nación en este cantón, dándose a reconocer a toda la gente oficial, y se supone que todo el que no lo reconozca será dado de baja en el acto. Esta soberana resolución va encaminada a los maestros de dicho Arsenal; pero me consta que hay varios de ellos dispuestos a no reconocerlo.

Hace tres días se presentó a tomar la paga como capitán de fragata un capellán que sirvió en el regimiento de Galicia, que estuvo de guarnición aquí y a quien se dejó de reemplazo por sus ideas federales intransigentes, siendo coronel el Sr. Rubin de Celis.

En este momento se están reuniendo los voluntarios de todas clases en la plaza del ayuntamiento, no sé con qué objeto.

Ayer entraron los voluntarios que habían salido por la mañana para Canteras con objeto de recoger carabinas que decían estaban escondidas, procedentes de los carabineros. Con efecto, algunas encontraron, porque los jefes de dicho cuerpo, al marcharse, dejaron abandonados los destacamentos.

La mayor parte de sus individuos se hallan trabajando a jornal en diferentes puntos. Esto lo he visto por mí propio; de modo que no es extraño que el hambre haya obligado a algunos a unirse a los insurrectos.

Se me dice que a las seis de la mañana han salido dos compañías de Iberia por la puerta de San José.

Los aparejadores de ingenieros de fortificación de esta plaza se han marchado hoy, con intención de no volver.

Ayer se han presentado dos grandes buques blindados franceses; fondearon en Escambray, y después de conferenciar con el cónsul salieron con el mismo rumbo que la *Vitoria*.

El vapor *Fernando el Católico* debió salir anoche remolcando la *Mendez Núñez*, pero no se ha verificado sin duda por falta de gente para tripularlos.

El comandante del presidio Sr. Surra, nombrado por la junta, ha sido relevado, reemplazándole D. Santiago de Pablo, que estaba de mayor y fué separado hace pocos días por la espresada junta.

Me consta que el Sr. Bárcia es el que todo lo dispone. Ha pedido cien confinados para subir proyectiles a los castillos y otros ciento para la fragata *Numanica*.

P. D. No es a San Pedro a donde han ido los 500 hombres de Iberia, sino a Orihuela.

ANDALUCÍA.—Terribles son las consecuencias del combate ocurrido en la ciudad de Sevilla, de la cual parece se escaparon los insurrectos más caracterizados.

Las bajas han sido infinitas, según *La Correspondencia*, por una y por otra parte; y los destrozos de la ciudad dejarán triste huella por mucho tiempo.

El despacho telegráfico leído ayer en las Cortes decía así:

«SEVILLA, 30 (a las cinco y media de la tarde).

«El jefe de estación al señor presidente del Consejo de ministros.—Gran entusiasmo por las tropas, recibidas ahora por esta calle con aplausos.»

Ayer día de luto; ardieron con petróleo manzanas enteras de casas. Todo ya terminado. Gobernador tomó posesión. Han sido presos, según dicen, algunos insurrectos, entre ellos uno muy conocido que se encuentra herido; a otros los buscan. Las casas quemadas eran del barrio de San Bartolomé, calle de Encinos, Santa María la Blanca. El palacio de Altamira reducido a cenizas y cinco casas contiguas. Hasta San Nicolás hubo fuego. No se determina las bajas que ha habido; se dice que han sido pocas. Algunas casas próximas a barricadas, algunas de las calles del Candelero fueron robadas por voluntarios. El alcázar, el consulado y la catedral nada han padecido.

Esta ha quedado, como dice un amigo nuestro, para que los conservadores, si vuelven a ser poder, la derriben por causa de utilidad pública o establezcan en ella un museo, la audiencia o cosa por el estilo.

Parece que los insurrectos escapados de Sevilla y la junta de Salud pública marcharon a Cádiz para donde el general Pavía, con las fuerzas de su mando, saldrá el domingo o el lunes próximo.

El espíritu de insurrección no está completamente reprimido, pues dicen que la multitud pide la muerte de los presos y es difícil contenerla.

Iba a principiar el desarme de los voluntarios. Se han recogido multitud de armas de todas clases y municiones.

El gobernador había circular una orden para que se disolvieran todas las juntas revolucionarias de la provincia y ya lo ha efectuado la de Carmona, donde han sido desarmados los voluntarios.

Se cree que estará ya preso el general Pierrard, pues era conocida la casa donde se había refugiado.

La línea de Córdoba estaba cortada al otro lado de Alcazar y por la de Extremadura no hay más que un hilo que corresponde con Sevilla, así como las comunicaciones con Almería son muy difíciles, no recibiendo por lo tanto parte alguna que adelante noticias a las ya recibidas.

El cónsul de Francia en Málaga ha tele-

grafiado al embajador de su nación en Madrid avisándole la proximidad de las fragatas *Almansa* y *Vitoria*.

Los malagueños parece que se disponen a sostener una enérgica resistencia. Ayer estaban a la vista de Velez-Málaga dos de las fragatas sublevadas, y la Guardia civil que procedente de este puerto había llegado a la capital de la provincia, se preparaba a regresar.

El encontrarse en Málaga un buque de guerra francés, otro inglés y otro prusiano, hacia creer que no se repetirá allí el bombardeo de Almería.

En San Fernando, según partes de anoche, se había roto el fuego por segunda vez. Se atribuye al general Contreras el propósito de dirigirse con los buques sublevados a los puertos del Norte de la Península.

*La Epoca* publica una carta de Granada, de donde, por cierto, escasean las noticias, y en cuyos principales párrafos se lee:

«GRANADA 27 de Julio de 1873.—Presumo que mis correspondencias habrán sufrido estruendo cuando no veo publicada en el número del 23 la que le escribí el lunes, primera de una buena serie de cartas.

Los dos batallones de voluntarios que de aquí salieron para combatir a las tropas de Ripoll, se volvieron desde Loja, casi a la desbandada, lo cual ha producido serios altercados y disgustos sobre si tú eres más o menos valiente que yo.

El comité de Salud pública ha presentado curiosas discusiones sobre este incidente y otros varios por ejemplo.

EL PRESIDENTE.—Se suspende la sesión pública: el comité queda constituido en sesión secreta, a no ser que alguno de los ciudadanos obreros quiera entrar, pues para ellos están las puertas francas.

UN INDIVIDUO DE LA JUNTA SOBERANA.—Propongo que se derribe el castillo de Bibatambin, el cuartel y la iglesia de San Jerónimo (la iglesia de San Jerónimo, soberbia tumba del Gran Capitán); que con los materiales se cubra el río Darro; que se derriben las casas que hay a los lados de esta, y que así se proporcione y se asegure trabajo a la clase obrera.

(Universales aplausos: viva emoción.)

«En este momento no puede votarse la proposición por falta de ciudadanos individuos del comité: se votará luego, porque aquí estamos dispuestos a derribar hasta la casa santa.

Palabras que debía recoger el Sr. Góngora, inspector de antigüedades, que, inspirándose sólo en su proverbial amor a las antigüedades, trabaja con ánimo incansable y protesta uno y otro día ante el comité para que no se consuma la demolición del arco de Bib-Rambla.

«Pido un voto de ignominia contra los diputados granadinos que apoyan al indigno y traidor Gobierno.

Vivimos aplausos.

Los telegrafistas, fieles al gobierno se han marchado de esta ciudad, colocando al comité en un verdadero conflicto.

Continúan las exacciones, cuyo tipo parece que es de 20,000 a 25,000 duros; continúa el pánico general; continúa la emigración; continúa afirmando que, si vienen las tropas del Gobierno, habrá barricadas y resistencia.

«Se apiadará Dios de nosotros? ¿Cesará esta situación horrible? Hé aquí las preguntas que están en todos los labios.

Mañana tenemos elección definitiva del comité; pero ¿quién mandará mañana? ¿Podré yo mañana escribir a usted?

Y, sin embargo, increíble parece el cantón granadino, vive, epigramático, aun se conserva en medio del universal espanto.

Una señora anciana, presenciando el derribo del Arco de Bib-Rambla, entre una verdadera nube de polvo, pregunta con afectada candidez a un ciudadano que tiene fornera su tienda de cerjería:

—¿Qué es eso? ¿Es que se ha caído el Arco?

—¿Cal no señorial? ¿No le vé V.? es que le están limpiando el polvo.

A D. Carlos Calderón le han impuesto el pico de 25,000 duros.

A propósito, se ha inventado este cuento que puede tener una realidad terrible.

El administrador escribió a la señora madre de D. Carlos, que sabe el paradero de su hijo, y este ha contestado que muy pronto vendrá a Granada y ajustará la cuenta de los 25,000 duros.

*La Correspondencia* dice también:

«Se cree que el general Contreras, a su paso por los puertos de la provincia de Granada, como Motril, Solobrea y algún otro, procurará hacer exacciones de dinero y víveres.»

A todo esto, la fragata *Carmen* aun no se ha movido del Ferrol.

En Barcelona cunde la alarma, y todos los días circulan proclamas excitando al ejército a la rebelión, tanto, que hay propósitos de que una vez sofocados los movimientos de Andalucía y Valencia, los dos ejércitos que hoy operan en aquellos distritos vayan a Cataluña con igual objeto.

Entonces nos parece que el remedio será bastante tardío.

CRONICA DE LA GUERRA.

El diputado general de Alava, Sr. Varona, pronunció días pasados en Murguía, ante las fuerzas reales de la provincia, la siguiente alocución, que, según escriben a *La Verdad* produjo inmenso entusiasmo:

«VOLUNTARIOS.

«Difícilmente podría en estos momentos daros cuenta de las dulces emociones que mi corazón experimenta al verme otra vez entre vosotros, para desempeñar el alto y distinguido cargo con que S. M. el rey nuestro señor (Q. D. G.) se dignó honrarme y vosotros reconocisteis en el campo del honor.

Si causas que no son del caso recordar hicieron que por algún tiempo dejásemos las armas que habíamos empuñado en defensa de la gloriosa tradicional bandera Dios, Patria y Rey, aquella determinación, nos hemos lanzado nuevamente a la lucha, cumpliendo las órdenes de S. M.; entre tanto la turba de aventureros políticos apoderada del mando desde hace cuarenta años, y que para vergüenza y humillación de la activa y católica España había elegido por rey a un extranjero, al hijo del excomulgado, del carcelero, del verdugo del Papa, del bandido de Italia, del sacrilego usurpador de los Estados Pontificios, ha continuado violando las leyes, conculcando los más sagrados derechos, vilipendiando y escarneciendo la sacrosanta religión del Crucificado, menospreciando nuestros venerandos fueros, buenos usos y costumbres, esquilmando a la nación entera y arrancando una a una y sin piedad las más preciosas joyas de la corona de España; mas conociendo que ya no le era posible sostenerse por más tiempo viviendo a cuenta del Estado, ideó el proclamar la República, si bien con el firme



propósito de seguir los mismos caminos, abriendo los mismos inicios planes y dando los mismos decretos extrajeros, porque extrajeros es para nosotros todo lo que no sea conforme con nuestras tradiciones y lo que no sea conforme con nuestra iniquidad y cinismo, que ha concebido el bárbaro, impío y sacrilego proyecto de apoderarse de los templos para profanarlos y derribarlos con sus altares, y de vender como simples mercancías las venerandas imágenes y los ornamentos y vasos sagrados destinados al culto del verdadero Dios; no podemos, pues, presenciar impasibles la ruina de la nación y del santuario, no podemos consentir por más tiempo ese afrentoso padron de ignominia, ni llevar grabado en nuestras frentes tan vergonzoso sello: mejor es sucumbir con gloria, que no vivir deshonrado.

Al combate, voluntarios, que el Dios de los ejércitos bendecirá nuestras armas, y la Soberana Reina de los Angeles, la Inmaculada Virgen María, nuestra especialísima Patrona, nos dispensará su visible protección. Con las puntas de nuestras espadas y bayonetas, escribiremos sobre el pecho de nuestros enemigos, los mercenarios de los tiranos, el glorioso lema de nuestra bandera; con el poder de nuestras armas arrollaremos y venceremos al enemigo en todas partes, aun dentro de los mismos muros en que cobardemente se ampara; nuestra será la victoria, porque como soldados del altar y trono, peleamos por Dios, por la patria y por el rey, contra el infierno desencadenado.

Recordad, voluntarios, que descendéis de los altivos é indomables cántabros, que jamás consintieron el ominoso y opresor yugo del tirano; de los que regaron con su sangre los campos de batalla en defensa de la Religión al grito santo de Santiago y tierra Española expulsaban al sarraceno, y de los que á principios de este siglo tremolando el morado pendon de Castilla y cobijándose bajo sus ondulados pliegues, á la magna voz de Dios, patria, rey, peleaban por su independencia y lanzaban del suelo patrio á los usurpadores que le hallaban con su inmundicia; así nosotros, imitando á aquellos héroes, y observando una conducta digna de la justa y santa causa que defendemos, con el auxilio de la Divina Providencia, arrojarémos de España á los que son su baldon y oprobio, á los farsantes, á los pocos íntegros, á los impíos, á los despotas, á los tiranos que quieren hacernos sus esclavos, arrebatándonos la Religión verdadera, oprimiendo y vejando á nuestra querida patria, desconociendo y negando los legítimos derechos de nuestro egregio y augusto soberano, y tratando que desaparezcán de este privilegiado suelo las franquicias vascongadas, y luego oradas nuestras frentes con los inmarcescibles laureles de la victoria, después del glorioso triunfo, daremos á España los días de paz, tranquilidad y justicia de tanta necesidad.

Marchemos presurosos á la lid, llevando nuestros pechos henchidos de entusiasmo y repitiendo constantemente con nuestros corazones y nuestros labios el salvador y santo grito de Viva la Religión! Viva España! Viva Carlos VIII! Vivan los Fueros! Abajo los tiranos!

Campo del honor 21 de Julio de 1873.—Vuestro diputado general, R. Ignacio de Varona.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Escasas son las noticias que dan los periódicos de anoche; hélas aquí:

De La Correspondencia:

«Según telegrama recibido esta tarde de Bilbao, las facciones se aproximan á aquella población y las circunstancias se agravan. Los voluntarios, el ejército y el vecindario en general están dispuestos á resistir á los carlistas y el gobernador militar pide para la defensa dos millones de cartuchos Remington, 50 artilleros para los fuertes en construcción, y algunos ingenieros, cañones rayados y sus municiones correspondientes.

El Gobierno procurará atender inmediatamente á estas peticiones.

—La marcha del pretendiente por Vizcaya ha venido á demostrar una vez más la absoluta necesidad que hay de enviar al Norte considerables refuerzos. Mientras no vayan, no será posible hacer las combinaciones que por desgracia exigen ya las proporciones que ha tomado allí el carlismo.

—Las personas conocedoras del estado de la guerra en el Norte, creen que el cuartel general debe hoy situarse en Vitoria ó sus inmediaciones, por ser el punto céntrico de las operaciones.

A La Reconquista escriben con fecha 29 de Julio:

«Ayer regresé de mi expedición por Francia, entrando por la aduana carlista de Danchineira y carretera de Elizondo, en cuyo primer punto pagué 20 rs. impuesto á los viajeros que van ó vuelven de Francia, recibiendo el correspondiente pase.

En dicha aduana tuve el gusto de hablar con el jefe, Sr. Hermoso de Mendoza, ya casi restablecido de la herida que recibió en la acción con Castañón. Desde la frontera hasta Pamplona, á excepción de la columna de Tejada que reside en Elizondo, no encontré ningún soldado republicano, campando los carlistas en dicha dilatada extensión. Todos los carlistas, que vi iban uniformados y con fusiles Berdan.

El día de Santiago por la noche se recibió una remesa de 3,500 fusiles, dos ametralladoras y una pieza de batir: esto lo oí de los labios del Sr. Hermoso de Mendoza. Sepa Vd. también que está en Navarra el Sr. Peraita de Olite, y diga usted á La Epoca que el día 24 entraron en Vera cinco oficiales de artillería procedentes de Biarritz.

En Pamplona no se ve otra cosa que soldados y voluntarios republicanos que han abandonado sus pueblos para cobijarse en dicha plaza.

Dice La Esperanza:

«Ha sido promovido á mariscal de campo nuestro querido amigo el jefe de las fuerzas carlistas de Vizcaya, D. Gerardo Martínez de Velasco. El 29, día en que recibió los reales despachos, dió un modesto convite á sus compañeros de armas, en el cual reinó la mayor fraternidad, y hubo numerosos y entusiastas brindis. Harto merecía tan digno caudillo esta recompensa; pero en el campo carlista no se prodigan nunca los grados y honores. Se queda para los generales liberales hacer su carrera en las antasallas, ó á fuerza de pronunciamientos.

El Imparcial dice esta mañana:

«Según cartas recibidas de Navarra, el total de los insurrectos carlistas de aquella provincia alcanza ya al número de 10,000.

—El cabecilla Lizarraga se ha corrido hacia Vizcaya.

—La línea telegráfica de Bilbao ha vuelto á ser cortada por las facciones que están bloqueando de nuevo aquella capital.

—El general Sánchez Bregua en combinación con otras columnas opera en las cercanías de Estella en seguimiento de las facciones navarras.

—Los carlistas de Alava han exigido á los caseros é inquilinos de los liberales de aquella

provincia, que les entreguen el importe de las rentas que á los mismos corresponden.

—Se ha remesado un millón de reales á Vitoria para atenciones de guerra.

—La diputación de Guipúzcoa ha rogado al Gobierno que envíe á aquella provincia tres batallones del ejército, para garantizar la seguridad de las pequeñas guarniciones y la de la misma capital contra los ataques de los carlistas.

—A San Sebastián se van á enviar 80 artilleros para cubrir el servicio del castillo de dicha plaza.

A La Gaceta Popular la han proporcionado en los centros oficiales las siguientes noticias:

«Según noticias estadísticas que existen en los centros oficiales, las fuerzas carlistas que existen en las provincias del Norte ascienden á 16,150 hombres, y las del ejército, á 11,000. Se han pedido para estas 20 jefes y 104 oficiales.

—El jefe carlista Lizarraga pasó la noche del martes en Urdarte y Unfilla. La columna Loma salió de madrugada para Villafranca. Algunos vapores mercantes vigilan la costa.

—Se asegura que entre los oficiales presos por los carlistas en un tren junto á Nancles, se cuenta el coronel Sr. Bokiski.

—El general Lagunero participa desde Bilbao que no tiene noticias de la aproximación de nuevas fuerzas carlistas, y que en caso de que atacasen la población se defendería enérgicamente.

CATALUÑA.—Dice La Gaceta Popular:

«Ayer se hablaba vagamente de un encuentro entre las facciones y las tropas que operan en Cataluña, cuyo resultado se creía poco favorable á estas últimas.

En El Imparcial leemos:

«Ocho son las piezas de artillería con que ya cuenta Girona para su defensa en caso de ser atacada por los carlistas.

—Dice La Provincia de Girona que es grande el entusiasmo con que todas las personas de la población cogen las armas para defender la seguridad de la plaza.

—Dicen de Manresa que con motivo de la retirada de los carlistas de Berga, se tenía un ataque por parte del grueso de la facción, pero que los manresanos se hallaban ejerciendo una esquisita vigilancia por los alrededores de la ciudad, á fin de evitar una sorpresa y defender hasta el último punto, prefiriendo morir en la lucha antes que entregarse á los carlistas.

—Las fortificaciones de Balaguer se activan de una manera sorprendente desde que se ha tenido noticia en aquella población de que los carlistas intentan atacarla por no haber satisfecho la contribución de guerra que le habían impuesto hace algún tiempo.

De El Manresano:

«Al marchar el viernes por la tarde la columna hacia Berga, algunos voluntarios manifestaron su disgusto y unos pocos abandonaron las armas y marcharon á Barcelona. Ayer un pregon mandaba á los patronos que tuviesen en sus casas, fusiles y equipo abandonados que los presentasen al comandante militar.

La Correspondencia dice:

«Todavía no ha salido de Madrid el general Mackenna, quien espera para decidir su viaje, conocer los elementos con que se le auxiliará por el Gobierno para dar algún resultado á sus propósitos y obligaciones en la capitania general de Cataluña.

MAESTRAGO.—De La Correspondencia:

«Cualquiera que sea la comunicación férrea y telegráfica entre Vinaroz y Tortosa, aprovechando la traslación á Valencia de las fuerzas de Villacampa.

De El Imparcial:

«Ha sido cortada la línea telegráfica entre Barcelona y Castellón. En esta última provincia, con la desaparición de las tropas, puede decirse que domina la facción Cuelata.

—La facción del cabecilla Polo, de 40 hombres, se encontraba ayer en Mirambell.

GUADALAJARA.—Los periódicos oficiosos dicen:

«En el pueblo de Atienza penetró ayer una partida carlista, compuesta de 30 hombres, que mandó Ramirez y Somolinos, exigiendo 1,000 reales y caballos, que le fueron entregados, dirigiéndose luego á Riaza (Segovia).

Ayer reinaba en la provincia de Guadalajara gran efervescencia en sentido carlista.

GALICIA.—Dice El Imparcial:

«La facción Nuñez huyó hacia las montañas de Cebrero (Lugo) al saber la aproximación de la columna que la perseguía.

—Las facciones de Osorio y Nuñez Saavedra han marchado en grupos hacia Becerreá.

ALICANTE.—La siguiente noticia es de La Correspondencia:

«En Villena (Alicante) se ha presentado una partida carlista fuerte de 70 hombres, al mando de un tal Duesca de Caudete: se cree que es una partida de ladrones de sal, pues habiéndose dirigido á las salinas han desarmado á los empleados de las mismas.

Peró no ha cogido sal.

Escriben de Sabadell, fecha 30 á La Esperanza:

«Son las ocho y media de la mañana, y los carlistas acaban de atacar el destacamento de Caldas, y ya se dice que son dueños de la población; los voluntarios de ésta han salido, pero creo que no se han avistado tampoco con las avanzadas que tienen los carlistas en Palau, hora y media de éste.

«Todo el mundo se ha puesto sobre las armas, y hay un miedo atroz.

«P. D. Me aseguran que el fuego ha durado seis ó ocho horas, y ya no se oye un tiro. Los carlistas dicen que son 3,000 hombres.

Se insiste en que ha sido batida por Lizarraga la columna Loma, como ya lo han entendido las noticias oficiales, según las cuales se ignoran las pérdidas de los carlistas y que las de la tropa fueron un oficial y un soldado muertos, y dos oficiales y doce soldados heridos.

El Imparcial se llamó lo de los dos oficiales y rebajó á dos el número de soldados heridos.

La Gaceta dice hoy en su parte oficial:

Vascongadas.—El general Lagunero desde Bilbao participa que ha tomado todas las dis-

posiciones para evitar la aproximación de las facciones de Navarra á aquella plaza; abriga la seguridad de que los carlistas no pueden intentar el ataque, y que si lo hicieran sufrirían un duro escarmiento.

La facción Lizarraga pasó desde Urteitilla ayer á Loyola; y habiendo llegado las columnas Loma y Valcarlos, pusieron en huida á los rebeldes.

CATALUÑA.—Las facciones, en número de 3,500 hombres, se presentaron anteayer delante de Caldas de Montbuy, y haciendo uso de su artillería y de un vivo fuego de fusilería formalizaron el ataque. Los dos batallones de voluntarios que había en la población y los vecinos se defendieron con valor y al llegar en su auxilio la columna del Vallés y varias fuerzas de milicia de los pueblos inmediatos, no obstante de carecer de artillería que oponer á la de los carlistas, los atacaron con energía y bravura, pronunciándose en precipitada retirada, dejando en el campo 28 muertos y heridos, y llevando consigo un gran número de heridos, entre ellos un grupo de 22. Los voluntarios de los pueblos comarcanos han acudido presurosos á auxiliar á sus compañeros; y este hecho, que ha puesto de manifiesto su decisión y entusiasmo, ha contribuido á reanimar notablemente el espíritu público.

De esto ya sabremos la verdad.

El diario oficial añade en su sección de noticias:

«Las facciones reunidas en número de 2,000 hombres, se dirigen hacia Medina de Pomar. Han salido pequeñas columnas hacia dicho punto. De Miranda han salido dos compañías y 25 caballos.

—El General Lagunero telegrafía con fecha de ayer desde Bilbao, diciendo que no tiene noticia alguna de la aproximación de las facciones de Navarra á aquella villa. Ha tomado, de acuerdo con las Autoridades civiles y militares, cuantas precauciones y medidas le han parecido convenientes, reinando gran entusiasmo en la población.

Una nueva prueba de la simpatía que Europa tiene por los carlistas:

«El Ordre, de París, en su sección de Bolsa, dice que allí andan pedidos á 10 por 100 los títulos del empréstito, emitido por D. Carlos en 1831, y de los cuales nada se ha pagado por intereses en treinta y nueve años.

La Independencia de Barcelona dice que dos días pasados estaba en Montbell paseándose con el hijo del infante D. Enrique (que el mismo periódico dijo había muerto en el ataque de Igualada) el coronel Freixa, con un grupo de guardias civiles.

«¿Pues no se habían vuelto todos á Barcelona?

En el ataque de Caldas de Montbuy no deben haber sido rechazados los carlistas, como dice la Gaceta. Parece que se retiraron en vista de los numerosos refuerzos que acudieron á la población. La Independencia de Barcelona dice en su última hora del miércoles:

«A las dos de esta madrugada las facciones mandadas por don Alfonso y don Blanca, han comenzado el ataque contra Caldas de Montbuy. En la población, además de la milicia ciudadana, había el batallón de la diputación provincial mandado por el ciudadano Puigianer.

Han salido fuerzas de Granollers, Sabadell y Terrasa y se cree que la columna del Xich de la Barraqueta cae por parte de Moyá.

De esta capital ha salido fuerza de carabineros, caballería y artillería en dirección á Granollers.

De Granollers nos participa nuestro correspondiente P. P. que á las cuatro había llegado el parte del ataque y á las cinco y media salió la columna atacada en aquella población, y además el segundo batallón de la diputación al mando de Juvany, 30 caballos y 200 carabineros que llegaron anoche en tren expres, formando un total de 2,400 hombres, dos piezas y 180 caballos.

A las ocho y media, hora de cerrar la carta nuestro correspondiente, se oye un nutrido fuego de fusilería y el toque de somaten. La columna debe haber llegado á la vista de la villa.

Hé aquí ahora los partes recibidos por la diputación:

«GRANOLLERS, 5-58 (noche).—Son las dos y media, tengo aviso de las avanzadas que se oye fuego y tocar arrebató en la población de Caldas.

Roig me dice que están en San Feliu en número crecidísimo.

Nosotros nos disponemos á salir. Avisar á Sabadell y Terrasa para que secunden el movimiento.—Juvany.

GRANOLLERS, 6 (mañana).—Continúa oyéndose el fuego por la parte de Caldas, y á pesar que Roig avisaría si hay novedad, no lo ha efectuado.

Estamos formando las fuerzas atacadas en esta para ir en auxilio de aquella población. No desuende avisar á Sabadell y Terrasa, pues según partes recibidos, la facción es muy numerosa.—Juvany.

MOLLET, 11-15 (mañana).—En este momento, que son las diez de la mañana, recibo del diputado Roig Minguet el siguiente parte:

Desde la una de la noche resistimos un ataque serio; hemos mandado propio y no llegan refuerzos; sucederá lo de Igualada.

Son las seis de la mañana.—El diputado provincial, Roig y Minguet.

Por lo tanto, urge refuerzos, sobre todo por la vía de Mollet; estoy con 60 hombres armados en este pueblo, haciendo fuertes en la iglesia.—Lostau.

Después de decir que los carlistas se retiraron con grandes pérdidas, añade:

«Las fuerzas republicanas han tenido siete muertos, cinco voluntarios y dos vecinos de Caldas. Entre los primeros hay que lamentar la pérdida del valiente capitán Serzadell, natural de Poble del Segur, y de un teniente. Dos heridos ascienden á 12 y los contos á ocho.

Entre los carlistas iba el coronel Freixas con un alférez y seis guardias civiles.

La Imprenta añade:

«A la noticia de que los carlistas atacaban la villa de Caldas de Montbuy se dió orden de caer sobre la población á tres batallones de voluntarios que se hallaban en Granollers, 4 compañías de Guías del General, 200 carabineros y 140 caballos de Sabadell, dos batallones de voluntarios de Manresa, otros dos batallones de voluntarios, y de Sallent la columna del coronel Lera, compuesta de dos batallones de móviles, cuatro de tropa, 80 caballos y tres piezas de artillería.

Las fuerzas que guarnecían á Caldas de Montbuy se componían de dos batallones de la Diputación, formando un total de 400 hombres, unos 100 voluntarios de la población y unos 50 voluntarios de Sentmanat, que entraron en lo más vivo del ataque.

Los carlistas comenzaron el ataque por la parte del Remedio, donde encontraron tan vigorosa resistencia que no pudieron adelantar

un paso, hasta que la noticia de que no quedaba más que un cajón de municiones introdujo al asalto que aprovecharon los carlistas para apoderarse de algunas casas.

A las nueve y media de ayer mañana teniendo noticia de la proximidad de las columnas, los de dentro tomaron la ofensiva, recibiendo algunas casas y apoderándose de un mulo cargado de municiones, algunos bombones de petróleo y una buena cantidad de estopa. Los carlistas se retiraron tomando posiciones en el Puig de Montbuy, y pasando luego á San Feliu de Codinas hasta donde les siguió persiguiéndoles la columna. En el paseo del Remedio se contaban hasta 28 carlistas muertos y se sabía que durante la acción habían llevado á San Feliu 27 heridos, sin contar los que habían trasladado á otros puntos. Por parte de los defensores de Caldas hay que lamentar la muerte de un capitán de guías de la diputación, dos individuos del mismo cuerpo, dos soldados y dos paisanos, habiéndose recogido en el hospital unos 16 heridos, entre ellos el oficial abanderado de uno de los batallones de la diputación, que lo está de una pierna. Entre los muertos carlistas figuraba un joven que llevaba boina con borla y galón de oro, un hermoso sable y un magnífico reloj.

El diputado provincial Sr. Lostau salió ayer al medio día para Caldas, á donde se dirigió con unos 200 voluntarios que pudo reunir en Mollet, á cuya hora se dirigía á Granollers el batallón franco de Figueras.

A las cinco de tarde se recibió en la diputación un telegrama del Sr. Lostau dando cuenta de que los carlistas habían llegado á entrar en Caldas, siendo rechazados tres veces á la bayoneta á consecuencia de otras tantas brillantes cargas.

Por otro conducto hemos sabido que la columna de Granollers entró en Caldas en la mañana del día 29, y que la caballería al penetrar en la población se vió imposibilitada de dar un paso por habérsele impedido las barreras.

Miret dirigía el ataque, y se contaba que Saballs con 1,000 hombres se hallaba en San Hipólito.

Un periódico republicano de Reus publica la siguiente carta:

«ALFONSA, 29 de Julio.—La noche del 27 fué algo alarmante en esta población, pues se tenía noticia que se iban á levantar en armas, como así lo verificaron, algunos vecinos de esta, poniéndose al frente Juan Labriera (a Gran); dicho sujeto estaba indultado cuando se retiró la partida Vall y comparsa; seguramente irán á engrosar la partida del cabecilla Cereós, pues se hallaba á poca distancia de esta. Ignoro á punto fijo los que se habrán marchado, pero creo no serán menos de diez y ocho, casi todos jóvenes y la mayor parte pertenecientes á la reserva.

El mismo periódico dice:

«Con referencia á una persona llegada de Valls, se nos dice que ayer salieron del Pla de Odra algunos individuos á engrosar las filas carlistas.

Leemos en el Diario de Barcelona:

«Dicen de Villanueva y Geltrú que en la noche del sábado al domingo se organizó una partida carlista en los alrededores de aquella villa, compuesta de vecinos de Ribas, Cubellas, Villanueva y otros pueblos, formando un total de 40 á 50 hombres, fugándose con ellos algunos de los indultados.

El excelente periódico católico de Lugo, La Paz, ha sido suspendido de orden del gobernador de la provincia, contra todo derecho y toda ley, pues ni siquiera estaban vigentes las disposiciones de la Cámara republicana, facultando al Sr. Pi y Margall para hacer cuanto quisiera.

Dicho gobernador, que por lo visto entiende de tanto de castellano como de leyes, ha dirigido al director del periódico citado una orden que llama circular (¿si la habrá escrito en un círculo?) y que dice así:

«Gobierno de la provincia de Lugo.—Orden público.—Como á pesar de las advertencias hechas continúe el periódico que V. dirige excitando á la rebelión, ya con falsas y alarmantes noticias, ya también con sueltos y artículos subversivos, en uso de las facultades que me están conferidas, he acordado suspender dicha publicación.

Lo que pongo en conocimiento de usted para su cumplimiento, esperando se sirva acusarme recibo de esta comunicación.—Salud y República.

Lugo, Julio 26 de 1873.—Alejandro Querezaeta.—Señor director de La Paz.

El director de este periódico ha contestado al famoso gobernador en los siguientes términos:

«Quedo enterado de la comunicación en que V. S. me participa haber acordado la suspensión del periódico La Paz, que tengo la honra de dirigir. Ante fuerza mayor, La Paz cede como no puede menos; pero seame lícito consignar con el debido acatamiento: Primero, que no he recibido las advertencias á que V. S. alude, si no se da el nombre de tales á lo que con fecha 12 del mes corriente se sirvió V. S. decirme, y yo inserté en el número del 14. Dudo, no obstante, de que á esto se haga referencia, supuesto quedé sin valor ni efecto, —así es por lo menos mi humilde opinión,—en el momento mismo en que, por ser personalísimas, cesaron las facultades extraordinarias que la Asamblea había votado á D. Francisco Pi y Margall como presidente del Poder ejecutivo; y segundo, que protesto cuanto haya lugar en justicia, contra una orden que no considero en armonía con la legalidad vigente, y contra todo lo injurioso que La Paz se imputa, mucho más cuando este periódico ha procurado, y así lo venía cumpliendo, no llegar en el uso de su indiscutible derecho, al límite á que sin trabas llega la prensa de Madrid, que bien puede tomarse por norma en el asunto, ya se atiende al número y calidad de los censores que la vigilan, ya también se mire á la superior influencia que ejerce, ya, por último, á que allí reside el Gobierno de que V. S. es delegado.—Dios, de quien la salud procede, la otorgue cumplidísima á V. S.

Lugo, 26 de Julio de 1873.—Pascual Silveiro Gayoso.—Señor gobernador de esta provincia.

Después de todo, debemos confesar que nos agrada más el sistema del gobernador de Lugo, que el empleado por el gobierno de Madrid, el cual tolera escandalosamente que sean secuestrados en muchas poblaciones nuestros periódicos, que nos vemos privados de poder enviar á ciertas comarcas, con notorio quebranto de la ley, de nuestra libertad y de nuestros intereses.

Digase francamente que no hay libertad para nosotros y suprimáse nuestros periódicos; esta manera de matar la prensa carlista es más digna del Gobierno, que consentir que la maten á fuerza de secuestros, robos é ilegalidades.

Van llegando detalles acerca de la indigna estafa de que fueron víctima hace algunos

días los tenedores de fondos españoles en la Bolsa de Londres.

El telegrama en el cual se anunciaba que se atribuía el pago del cupon exterior en aquella plaza, fué expedido desde Madrid el día 23 de Julio á las tres y cincuenta minutos de la noche y estaba concebido en estos términos:

«Anuncie Vd. el pago de los cupones presentados en esa comisión para el 1.º de Agosto. Un comisionado del Tesoro sale para París y Londres con el objeto de poner á disposición de usted los fondos necesarios, y enviare instrucciones relativas al pago del cupon de la deuda interior y exterior.—Ministro de Hacienda.»

Este telegrama fué comunicado por la compañía del Este, vía de Falmouth, y al día siguiente apareció el que copiamos á continuación, comunicado por el representante de la Hacienda de España en aquella plaza:

«Acabo de recibir un telegrama del ministro de Hacienda de España, contradiciendo la noticia que puse ayer en comunicación del Stock Exchange y del público. No puedo comprender de quién procedió el otro telegrama; pero es de mi deber, en tanto que averiguo quién es el autor de este engaño, dar publicidad á la rectificación que he recibido del Gobierno español.—J. S. Flores.

Londres, 25 de Julio.

Parécenos excusado describir á nuestros lectores la impresión que produciría en el Stock Exchange los dos telegramas y los comentarios que harían los tenedores chasquados, acerca de lo que sucede en nuestro país.

Dícese que la baja de los fondos fué notable, lo cual produjo pérdidas sensibles en las personas que, no sospechando la estafa de que eran víctimas, dieron crédito al primer telegrama.

El ministro de Hacienda de España al enterarse de lo sucedido expidió el siguiente telegrama:

«No he enviado á V. telegrama alguno referente al pago de los cupones presentados, ni le he ordenado que publique anuncios ó comunique cosa alguna al Stock Exchange. Han abusado de la buena fé de V. Digame inmediatamente el número del telegrama que ha recibido, y tome medidas judiciales para averiguar el hecho.—Ministro de Hacienda.»

La Epoca, haciéndose cargo de este desgraciado asunto, dice que el honor nacional está comprometido, que se habla de jugadas, porque es lo cierto que entre bobos anda el juego, y que es necesario averiguar en esta ocasión «quién es el fullero».

Nosotros creemos que no estaría demás, para satisfacción de los tenedores de papel, que el Sr. Carvajal anuncie en la Gaceta el resultado de sus gestiones para averiguar los autores de este delito.

Segun un periódico, el Sr. Salmeron abrió ayer el Consejo de ministros con estas palabras: «Ya tenemos ejército, y teniendo ejército tendremos país y república de orden».

Estas frases retratan de una manera acabada la situación actual, y dan la más cabal idea de la popularidad del Gobierno republicano; ya tenemos ejército, dice el señor Salmeron, es decir, ya tenemos legiones que obliguen al país á tragar la república; ya estamos en posesión de la fuerza bruta, merced á la cual continuaremos poseyendo y disfrutando el poder, aunque la mayoría del pueblo español sea contraria á esta forma de Gobierno, manantial perenne de desórdenes, de sublevaciones y de catástrofes.

Si los republicanos de buena fé, caso de que los haya, meditasen estas palabras, seguros estamos que habían de arrepentirse de sus errores, y confesar que embucados por los santones de su partido, habían estado en el error del cual les sacaban los tristísimos acontecimientos de España.

Doctrina constante del partido republicano fué siempre la de que su forma de Gobierno no necesitaba del ejército para sostenerse, por ser la más popular y la que más raíces tenía en la nación, con cuyo esfuerzo podía contrarrestar los ataques de la reacción, y desbaratar sus maquinaciones; repetidas veces los prohombres del republicanismo al discutir las leyes que fijaban el ejército de mar y tierra, decían, dirigiéndose á los poderes monárquicos, que tanto lujo de fuerzas solo tenía por objeto imponer al país la monarquía que únicamente se apoyaba en las bayonetas; y en todas ocasiones lanzaban sobre el ejército toda clase de denuestos, calificándole con nombres poco gratos para los oídos de los militares pundonorosos.

Todos estos ataques, todas estas promesas, todos estos insultos, han dado por resultado que los mismos que combatían las quintas, hayan redactado ya el proyecto que llama á las armas á 80,000 hombres, cifra enorme en la cual no pensó nunca ministro alguno reaccionario, y que el Sr. Salmeron, lance una exclamación de alegría al suponer, fundado no sabemos en que, que ya tiene ejército y por consiguiente, República.

Si la causa de la caída de los partidos monárquicos fué el no haber cumplido sus promesas, y el no haber realizado su programa, ¿quieren decirnos los republicanos cuánto durará esto que se llama República?



Unidos han autorizado á los buques sublevados de la escuadra española para que icten su bandera cuando lo tengan por conveniente.

Los republicanos, cada vez más insensatos, marchan derechos á introducirse en la red.

¡Dios haga que esta se rompa pronto!

Aumentan los rumores relativos al propósito del Gobierno de desarmar á los batallones de voluntarios de Madrid. Con este motivo la tranquilidad pública deja mucho que desear, pues los federales armados no se resignan con la idea de tener que dejar las armas para ocuparse de trabajos más útiles y ventajosos.

## SEGUNDA EDICION.

### ALOCUCION

de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX pronunciada en el Vaticano ante los cardenales de la Santa Iglesia Romana, el 25 de Junio de 1873.

#### VENERABLES HERMANOS.

Lo que os anunciamos en la alocucion que os dirigimos á fines del año anterior, venerables hermanos, á saber, que tal vez tendríamos que hablaros todavía de las persecuciones, cada vez más violentas contra la Santa Iglesia, nos impone nuestro deber hacerlo hoy, que se ha consumado la obra de iniquidad que Nos denunciábamos entonces, porque parece como que resuena en nuestros oídos la voz de Aquel que nos manda clamar.

Así que supimos que debía proponerse al Cuerpo legislativo la ley que en esta ciudad ilustre, como en el resto de Italia, debía producir la supresión de las Congregaciones religiosas y la pública subasta de los bienes eclesiásticos, al instante, por vía de execración de este impío acto, Nos condenamos el contenido de esta ley, cualquiera que fuese. Nos hemos declarado nula toda adquisición de los bienes de esta manera arrebatados á la Iglesia, y hemos recordado que así los autores como los autores de semejantes leyes, incurrieran en las censuras *ipso facto*. Pues hoy esta ley, condenada, no solo por la Iglesia como contraria á su derecho y al derecho divino, sino reprobada tan públicamente por la ciencia legal, como puesta en contradicción con todo derecho natural y humano, y por consiguiente, nula por su naturaleza, y de ningún efecto, esta ley, no obstante, ha sido aprobada por el Cuerpo legislativo, y después sancionada por el Senado y por la autoridad real.

Creemos, venerables hermanos, deber abstenernos de repetir lo que tantas veces, á fin de contener la criminal audacia de los jefes del poder, hemos expuesto estensamente sobre la impiedad de esta ley, su ma-

licia, objeto y graves y desastrosas consecuencias; pero el deber que se Nos impone de defender los derechos de la Iglesia, el deseo de prevenir á los imprudentes, y también la caridad que nos anima para con los culpables, todo esto nos obliga á levantar la voz para hacer entender á todos los que no temen el proponer, aprobar y sancionar esta ley; á todos los que la publican y protegen su ejecución, que la informan favorablemente, que se adhieren á ella, la cumplen, y al mismo tiempo, á todos los compradores de bienes eclesiásticos, no solo que todo cuanto han hecho y hagan en este sentido es nulo, de ningún valor ni efecto, sino que todos están comprendidos en la excomunión mayor, y en las demás censuras y penas eclesiásticas fulminadas por los sagrados cánones, por las constituciones apostólicas y los decretos de los Concilios generales, en particular del Concilio de Trento; que todos ellos incurran en las más severas venganzas de Dios, y están en peligro cierto de condenación eterna.

Pues bien, Venerables Hermanos, mientras se nos arrebatan de día en día todos los socorros necesarios á Nuestro supremo ministerio, mientras se acumulan injurias sobre injurias contra las personas y las cosas sagradas, mientras, que tanto aquí como en el extranjero, los perseguidores de la Iglesia parecen que concentran sus esfuerzos y reúnen sus fuerzas para oponerse por completo al ejercicio de la jurisdicción eclesiástica y especialmente para turbar, quizás, la libre elección del que haya de sentarse en la cátedra de San Pedro como Vicario de Jesucristo, ¿qué Nos queda por hacer sino es refugiarnos cerca de Aquel que es rico en misericordia y que no abandona á los que le sirven en el tiempo de la tribulación?

Esta virtud de la Providencia divina se manifiesta resplandeciente en la perfecta unión de todos los Obispos con esta Santa Sede; en su noble firmeza contra las leyes iníquas y contra la usurpación de sus sagrados deberes; en las numerosas demostraciones de amor de toda la familia católica, hacia este centro de unidad; en ese espíritu vivificador mediante el cual la fe y la caridad del pueblo cristiano, tomando nueva fuerza y nuevo acrecentamiento, se extienden por todas partes produciendo obras dignas de los más hermosos días de la Iglesia.

Esforcémonos, pues, en acelerar la hora deseada de la clemencia divina. Que todos las Obispos excitados á ello á los párrocos y estos á su vez á su pueblo; posémonos á los pies de los altares y prosternados ante Dios, dirámonos todos unidos: *Venid: Señor, venid y no tardéis; perdonad vuestro pueblo y absolvad de sus pecados; ved nuestra desolación. No es por nuestros méritos por los que os dirigimos nuestras súplicas; sino por vuestras infinitas misericordias; haced uso de vuestro poder y venid; mostradnos vuestra faz y seremos salvos.*

Y una vez que conozcamos nuestra indignidad, no temamos acercarnos con confianza al trono de la misericordia. Pidámosla en nombre de todos los habitantes del cielo, y sobre todo en nombre de los Santos Apóstoles, en nombre del castísimo esposo de la

Madre de Dios, y muy especialmente en nombre de la Virgen Inmaculada cuyas oraciones son casi mandatos para su Santísimo Hijo. Pero antes procuremos con el mayor cuidado purificar nuestra conciencia de todas las obras de muerte, porque *Dios baja sus miradas á los justos y sus oídos se abren á sus súplicas*. Y para llegar á este estado con mayor seguridad y plenitud, concedémos con Nuestra autoridad apostólica á todos los fieles, para el día que cada Obispo señale dentro de su diócesis, una indulgencia plenaria por una sola vez y que podrá aplicarse en sufragio de los fieles difuntos, siempre que confesados y habiéndose alimentado con la Sagrada Comunión, se ocupen piadosamente en orar por las necesidades de la Iglesia.

Así, pues, venerables hermanos, por más que sean inmemorables y terribles las tempestades de persecuciones y tribulaciones, que vengan sobre nosotros, no perdamos el valor, sino confiemos en Aquel que no permite la confusión de los que esperan en El. Es promesa de Dios y no dejará de cumplirse: *Porque á aquel que esperó en mí le libertaré.*

Hoy no ha habido sesión: á las dos y cuarto entró en el salón el Sr. Cervera, y encontrándose solo á los porteros y taquígrafos, acordó, con arreglo al reglamento, que no se diese lectura del acta, retirándose acto continuo.

Este acto del presidente interino de la Cámara ha llamado mucho la atención, y se hacían sobre él diversos comentarios.

Circulan rumores contradictorios acerca de lo que ocurre en Valencia: según unos el general Martínez Campos se ha visto obligado á retroceder, hostigado por los insurrectos, que en gran número habían salido de la ciudad sitiada, y pedía refuerzos al Gobierno; según otros, hoy había roto el fuego y se preparaba á atacar la ciudad por varios puntos.

No podemos asegurar cuál de estas versiones será la exacta; pero es lo cierto que el Gobierno guarda mucha reserva, y que en los últimos partes se nota mucha oscuridad.

Dícese que una de las fragatas sublevadas está en grave riesgo de caer en poder de algunos buques extranjeros, que estaban en las aguas de Málaga.

También se asegura que las escuadras prusiana, francesa é inglesa están decididas á impedir que se repita en otras poblaciones el bombardeo de Almería.

A la hora en que cerramos este alcance, no se sabe nada que confirme la noticia de la sublevación de la *Villa de Madrid*.

Los amigos del Gobierno niegan este suceso.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA 31, mañana.—Se han recibido noticias de Cádiz por un telegrama procedente de Gibraltar remitido por el Cable. Según ellos la fragata de guerra *Villa de Madrid* se había adherido al movimiento insurreccional de Cádiz.

Continuaba desde tierra el fuego contra el arsenal de la Carraca.

En la bahía de Cádiz se hallaban la fragata de guerra inglesa *Triumph* y la corbeta de guerra portuguesa *Don Enrique*.

PARIS 29, (Retrasado).—La Asamblea ha aprobado los tratados de comercio con Inglaterra y Bélgica.

Se ha leído un mensaje del mariscal MacMahon, en el cual dice que la Asamblea puede partir sin inquietud, pues durante su ausencia nada comprometerá el orden. El presidente de la República consigna los felices resultados del acuerdo de la Asamblea y el gobierno, y se felicita de la próxima evacuación del territorio, obra común del patriotismo de todos, que M. Thiers contribuyó poderosamente á preparar con sus negociaciones.

«La paz, añade, á tanto precio adquirida, es nuestra primera necesidad, y tenemos fuerza y resolución para conservarla. Francia podrá ahora mantener mejor relaciones sinceras de amistad con las potencias. Estos sentimientos son recíprocos por su parte.»

Queda cerrada la legislatura.

PARIS 31.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 0/0 francés á 58, 45.

El 5 0/0 id. á 94, 45.

El exterior español á 19 1/2.

Consolidados ingleses á 92 9/16.

En el bolsín se ha hecho: El exterior español viejo á 19 3/8.

Interior id. á 15 5/8.

LONDRES 31.—Consolidados ingleses á 92 1/2.

El exterior español á 19 00.

DRESDEN 31.—El rey de Sajonia se encuentra gravemente enfermo.

TURIN 31.—El shah de Persia llegó ayer á Luxemburgo.

SANTANDER 31.—El vapor correo de la Habana de la compañía López Guipúzcoa ha fundado en este puerto á las seis de la tarde. Conduce 79 particulares en las camarillas, 45 en tercera, 35 oficiales y 286 licenciados del ejército.

PARIS 30.—Noticias de Bayona confirman un nuevo desembarco en la costa de Guipúzcoa de 3.000 fusiles Remington destinados á los carlistas.

### BOLSA DEL DIA 1.º

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-10, 15-90, 80, 85, 05 y 16-00; pequeños, 16-10; á plazo, 16-10, 30, 05 y 15, fin cor. fir.; 16-10, fin cor. vol.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-05 y 90.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-25.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 54-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 30-20 y 30-00.

Idem, id., id., nuevas; publicado, 29-30 y 20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 149-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid á la sombra de 40-3 y al sol de 46-9. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 18,246 pesetas, 99 céntimos.

En el boulevard Pereire de París ocurrió hace pocos días una escena dramática y extraordinaria.

Mr. Pablo Holmais, velocipedista de los más notables, se entregaba como de costumbre á su ejercicio favorito, trazando círculos, girando en todas direcciones y ejecutando verdaderas fantásticas con su velocipédo, cuando oyó gritos lejanos de ¡Matad! ¡Abrid paso! y vio correr las gentes con espanto, refugiándose en los portales y dejando desierto el boulevard.

Mr. Holmais comprendió al instante lo que ocurría; un perro enorme, con el pelo erizado, los ojos lanzando fuego, le seguía. Era indudablemente un perro rabioso.

Entonces empezó una carrera verdaderamente fantástica: el que montaba el velocipédo, inclinado hacia adelante, huía como un relámpago; el perro, con la lengua fuera, le perseguía tenazmente, y ambos se perdieron entre una nube de polvo.

El velocipedista sorteo por medio de una curva al animal y volvió en dirección opuesta; el perro recobró el terreno perdido, y le iba á los alcances; era evidente que el ginete perdía sus fuerzas por momentos.

Las personas asomadas en las ventanas lanzaron al fin un grito de horror; se había roto el velocipédo y el ginete había rodado por el suelo sin sentido.

Pero dos gendarmes se lanzaron en el lugar de la escena con tal oportunidad, que al primer sablazo el animal quedó sin vida. Mr. Holmais continuó desmayado lo menos media hora.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Advíncula.

SANTOS DE MARANA. Nuestra Señora de los Angeles, San Alfonso María de Ligouri, Obispo y doctor y la Beata Juana de Aza, madre de Santo Domingo.—Jubiléo de la Porciúncula.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde precios y reserva.

Por la noche se cantará la letanía y salve á Nuestra Señora en San Martín, San Ildefonso, San Marcos, Descalzas, Santa María y en San Isidro.

En el barrio de los Cuatro Caminos (carretera de Francia), se celebrará el primer aniversario de la instalación de la Capilla de Nuestra Señora de los Angeles, propia de las Escuelas Dominicales. A las diez será la Misa mayor en que predicará D. Jaime Cardona y Tur.

VISITA DE LA CORTÉ DE MARÍA. Nuestra Señora de las Maravillas, la de la Providencia en Capuchinos ó la del Pópulo en San Justo.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Teorías sociales sobre la enseñanza. El sufragio universal. Naturalismo.—Felicidad social. Posesión de la autoridad. División de los poderes. Emancipación de los pueblos adultos.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. Epilogo. La administración en la patria.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de El PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas, catarrros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc. Precios, 16 y 9 reales.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia francesa calle del Sordo, 31, de cual véndela por mayor y trasmite los pedidos. (A)

### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarrros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espumas sanguinolentas, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coccimiento pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

### BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así ántiguos como modernos, que reunieron más de *res mil baños* á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron censuradas por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los reyes para ir á estos á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Prelados y ministros, y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desórdenes y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines, paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24 grados; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintiseis leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia el 15 de Junio y termina en 15 de Setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara, y conchada esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración, á cargo de D. Julio Morono, calle de Alcalá, núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pz. 9, Madrid.

En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

### VERDADERO CACHOU DI BOLOGNA.

por demás superior para fumadores.

Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica el aliento un perfume agradableísimo, y es hoy día indispensable á todas las personas que fuman.

Precio en España, 3 rs. caja. En París, M. Jacquart & Co., 12, rue des Saints Pères. En Madrid, por mayor, Agencia francesa española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

### OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de reco, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

### ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOOG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Negre Jasi. La Agencia francesa española, 31, calle del Sordo, sirve pedidos.

### LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . . 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . . 40

Obras selectas de Fray Luis de León. . . . . 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . . 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en todas nuestras correspondencias de provincias, ó en esta administración, R. La Balsa, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

### DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas acausadas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171.—12)

### AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS.

para hacer renacer el cabello.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las películas que tanto perjudican á su desarrollo y cooperando por consiguiente á su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia francesa española, calle del Sordo, 31, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

### DIOS, PATRIA Y REY

ó

### ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de El PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.